5. los porros

**Las autoridades antidroga han dado la alarma. La demanda de desintoxicación por hachís aumenta. El cannabis cultivado para consumo europeo es infinitamente más adictivo y potente. Se fuma mucho antes y mucho más. Los expertos empiezan a estudiar las consecuencias. La más llamativa: su consumo habitual puede desencadenar esquizofrenia en los jóvenes con predisposición genética. Ofrecemos el testimonio de una familia afectada.**

**«Hace tres años, con 18, me diagnosticaron esquizofrenia.** Dicen que es por los porros, que empecé a fumar a los 15, como casi todos mis amigos. Antes de eso tuve varios ataques de pánico y crisis de ansiedad. Mis padres pensaron que era por las broncas y el mal rollo que había en casa, porque yo pasaba de todo, me encerraba en mi cuarto y fumaba cigarrillos sin parar. Un día,  me empezaron a temblar las manos. Mis padres empezaron a preguntar, se enteraron de lo del porro y me empezaron a vigilar. Yo volvía a fumar en cuanto podía; incluso los amigos que venían a verme a casa me traían chocolate. De pronto, nada más cumplir los 18, empecé a oír voces que me llamaban por mi nombre y me decían que la CIA y agentes del planeta Mercurio me perseguían para matarme. También oía a Brando, que me hablaba desde el techo y me decía que no mirara la tele porque ´ellos´ me robaban los pensamientos. Una vez me asusté tanto que acabé dándome golpes contra la pared, para no oírlos. Poco después, me ingresaron en un psiquiátrico. Pasé dos meses allí. Cuando salí, volví a fumar, me puse peor y me ingresaron otra vez. Al salir, mi madre me llevó de consulta en consulta, hasta que conocimos a un psiquiatra que trata a drogadictos. Ahora, con las pastillas y el tratamiento psicológico, hago una vida bastante normal. Aunque sigo oyendo las voces, ya no me asustan tanto. Mientras, mis padres se han separado y mi hermana se ha ido a vivir fuera de casa. Sé que no estoy curado, pero espero mejorar. De momento, he vuelto a coger la guitarra. Espero controlar lo de los porros...» Antonio, 21 años.

**Antonio es una de las 400.000 personas que sufre** esquizofrenia en España. También es uno de los muchos casos en que la enfermedad está asociada al cannabis. Hace apenas 15 años, la mayoría de los psiquiatras hubiera negado la relación. Hoy, reputados especialistas europeos declaran que el cannabis es, quizá, «el problema juvenil número uno» al que se enfrentan los servicios de salud urbanos en la UE. Todos coinciden en que el riesgo es mucho mayor si el consumo se inicia antes de los 18 años, un periodo de la vida en el que el cerebro se desarrolla muy deprisa y es tremendamente vulnerable. «Los casos de esquizofrenia en Europa van a seguir aumentando a la par que lo hace el consumo de cannabis y que desciende la edad de inicio. Además, como el actual es 15 veces más potente que el que se consumía hace tres décadas, su poder adictivo y sus efectos son otras tantas veces mayores. Las autoridades sanitarias deberían iniciar campañas similares a las del tabaco y actuar en todos los campos. De aquí a diez años, podríamos estar ante una explosión de casos de psicosis en Europa derivados del consumo de porros».

**«¿Por qué no lo decís en los medios?** ¿Por qué nadie explica que los porros pueden provocar  enfermedades mentales? ¿Os da miedo pecar de carcas? Ésta sigue siendo una sociedad cínica y llena de poses; lo mismo que hizo con el tabaco, se sigue, por un lado, relacionando porros con libertad y, por otro, haciendo oídos sordos a decenas de estudios que advierten de las secuelas de una droga que destroza la vida de miles de jóvenes. Hace diez meses, los médicos diagnosticaron esquizofrenia a mi hijo mayor, Antonio. Con 18 años, 1,82 metros de estatura y grandes dotes para la música, llevaba al menos tres años fumando cannabis sin que en casa lo supiéramos. ´No te angusties demasiado´, me había dicho una psicóloga a la que consulté, cuando por fin me enteré de la cantidad de porros que tomaba mi hijo. ´El cannabis no tiene efectos a largo plazo. Tu hijo lo dejará con el tiempo, sin problemas.´ Yo la creí, hasta que llegó el diagnóstico y se abrió la caja de los truenos. Hace apenas un mes, cuando parecía que estaba mejor, me llamaron de la Policía para decirme que habían recogido a Antonio corriendo delante de un camión en plena carretera general. Ahora está ingresado y parece que el tratamiento le va bien, pero no sé qué pasará cuando salga. He hablado con otras madres en mi misma situación y dicen que se sienten desamparadas por la Administración. No existen centros especiales para ayudar a estos chicos a dejar los porros mientras reciben tratamiento, algo esencial para su recuperación. Los padres tenemos que buscarnos la vida, a menudo dando palos de ciego y enfrentándonos al estigma que tiene esta enfermedad.» Elena C., 50 años, traductora.

**Los psiquiatras llevaban décadas comprobando que las personas** con psicosis y otros trastornos mentales eran grandes consumidoras de esta droga. «Es el eterno problema del huevo y la gallina», decían entonces. No sabían si eran los genes y/o la enfermedad lo que propiciaba el consumo de porros o, por el contrario, era el propio consumo lo que aumentaba el riesgo de desarrollar la enfermedad. Todo empezó a aclararse hace diez años. El primer aldabonazo lo dio un estudio sueco que siguió los casos de más de 50.000 soldados durante 15 años. Los grandes consumidores a los 18 años tuvieron seis veces más riesgo de que les diagnosticaran esquizofrenia en los 15 años siguientes que los que no lo habían tomado. Otros 30 estudios han corroborado la relación y han comprobado que el riesgo aumenta proporcionalmente a la cantidad de droga ingerida y que es mayor cuanto antes comienza el consumo (cuatro veces más si se inicia a los 15 años que si empieza después de cumplir 18). También el consumo de cannabis en la adolescencia multiplica por cuatro el riesgo de cometer suicidio en años posteriores y triplica el riesgo de depresión. Pero, además, los porros deterioran el cerebro de otros modos. Un reciente estudio indica que «los grandes consumidores de cannabis van perdiendo gradualmente la capacidad memorística y de aprendizaje. Es como si se les nublara el cerebro».

**A Antonio le han dicho que un abuelo de su padre** tuvo esquizofrenia. Igualmente, Elena recuerda que alguien de su familia estuvo internado en un psiquiátrico. Los dos habían oído decir que la esquizofrenia puede heredarse. Sin embargo, Elena está convencida de que, sin porros, esa predisposición quizá jamás se hubiera manifestado en su hijo.  La ciencia le da la razón. Lo de fumar porros es como jugar a la **ruleta rusa**: hasta que tienes la enfermedad no te enteras de que eras una de las personas de riesgo.

**«La predisposición genética a desarrollar** esquizofrenia es algo bien establecido. Ahora sabemos que si las probabilidades de desarrollarla en un chaval con esa predisposición son, por ejemplo, del seis por ciento antes de consumir cannabis, podrían llegar al 60 por ciento si lo hace regularmente. No es sólo la droga, el entorno o los genes. Es la acción conjunta de todos esos factores. Lo importante es saber que, sin la exposición al cannabis, muchos afectados podrían haber vivido toda la vida sin psicosis.» Doctor Basurte.

**Junto con Dinamarca y el Reino Unido, España** es una de las tres naciones europeas con mayor proporción de consumidores de cannabis, la droga ilegal que más se toma en nuestro país. Si, según los datos oficiales que hay disponibles, el uno por ciento de la población lo hace diariamente, en una nación con 44 millones de habitantes como España habría 440.000 consumidores diarios. En la encuesta anual de 2002 realizada en diversas escuelas españolas, el 3,6 por ciento de los alumnos de entre 14 y 18 años notificó un consumo diario o casi diario de cannabis. Como afirma el doctor Van Os: «Si las tasas de consumo actuales se mantienen, cientos de miles de jóvenes europeos jamás llegarán a desarrollar sus potencialidades. Éste es un desperdicio que no podemos ni debemos permitirnos».

**Marisol Guisasola**

ACTIVIDAD EN GRUPOS: LEE EL ARTÍCULO DEL SEMANAL Y ELABORA UN MURAL QUE RESPONDA A ESTAS PREGUNTAS:

1. ¿Cuáles son los síntomas de la esquizofrenia?

2. ¿Por qué es mayor el riesgo si empiezas a fumar antes de los 18? ¿Cuál es este riesgo?

3. ¿Qué otras consecuencias tiene, además de la esquizofrenia, el consumo habitual de porros?

4. ¿Es igual el hachís que se fuma ahora que el que se fumaba hace 30 años? ¿Puede esto tener algo que ver con los daños que ahora produce?

5. ¿Crees que, sabiendo esto, podemos afirmar que los porros son una droga blanda? ¿Cómo crees que debe evitarse su consumo?

PON UN SLOGAN QUE SEA EL TÍTULO DEL MURAL.